

HORA SANTA

INTRODUCCION

Nos hemos sentado esta tarde a la mesa del Señor. Hemos escuchado sus palabras encendidas, hemos contemplado sus gestos significativos, hemos compartido su pan y su copa. Ha sido una celebración muy intensa. Ahora queremos volver a pasar por el corazón todas estas realidades, queremos interiorizar y desentrañar todo este misterio. Queremos estar junto a El, abiertas a su presencia. Y agradecer, alabar, suplicar. Y callar, escuchar o simplemente no decir nada y velar.

CANTO: CERCA DE TI

1. Cerca de ti Señor, yo quiero estar; tu grande eterno amor quiero gozar. Llena mi pobre ser, limpia mi corazón; hazme tu rostro ver en la aflicción.
2. Mi pobre corazón inquieto está, por esta vida voy buscando paz. Mas solo tú, Señor, la paz me puedes dar; cerca de ti, Señor, yo quiero estar.

LECTURA EVANGÉLICA JN 15, 9-15:

Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.

Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer.

SILENCIO

REFLEXIÓN

El eco de la celebración de esta tarde son palabras, gestos y signos del amor de Cristo: el deseo de comer esta Pascua con nosotros, su abajamiento para lavar los pies, de nuestros pies sucios por el polvo del camino; la entrega en su cuerpo y su sangre.

Nuestra vida entera está marcada por este amor y nosotras especialmente no podemos negarlo.... Pero este amor no es un tesoro para guardar sino un impulso que se desarrolla y difunde, que se cultiva y se contagia a medida que se va ejerciendo. El que es amado vivirá en el amor, el que permanece en este amor podrá ofrecerlo a los que le rodean, porque "el amor saca amor" (pausa)

La manera de amar de Cristo es un amor:

- *Hecho servicio*, la diaconía, la disposición para lavar los pies de las hermanas, el amor de nuestras manos.
- *Un amor ungido en misericordia*, el perdón, la empatía, la compasión, la ternura, la ayuda entrañable, el amor desde las entrañas.
- *Un amor de amistad y cercanía*, de integración y comunión, superando distancias y diferencias, prejuicios y rivalidades, un amor fiel, que permanece, una sola alma, el amor del corazón, la Koinonía.
- *Un amor marcado por la generosidad*, que no retiene, que abre siempre la mano, que comparte cuanto tiene, que se despoja y se hace pobre, el amor de los panes y los dineros.
- *Un amor de entrega*, que da de sí mismo, de su tiempo, de sus talentos, que se da a sí mismo, hasta el fin, sin límites, es el amor martirial de cada día.

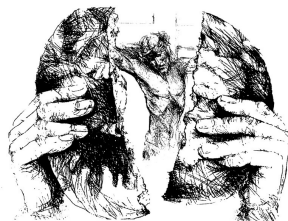
SILENCIO

CANTO: NO ADOREIS A NADIE

-No adoréis a nadie, a nadie más que a el. no adoréis a nadie, a nadie más que a el. no adoréis a nadie, a nadie más, no adoréis a nadie, a nadie más, no adoréis a nadie, a nadie más que a el.

-Porque sólo el nos puede sostener, porque sólo el nos puede sostener. no adoréis a nadie, a nadie más.
no adoréis a nadie, a nadie más.
no adoréis a nadie, a nadie más que a el.

-no alabéis a nadie....
-no miréis a nadie....
-no busquéis a nadie....



EVANGELIO MT 26, 36-39

Entonces va Jesús con ellos a una propiedad llamada Getsemaní, y dice a los discípulos: «sentaos aquí, mientras voy allá a orar.»

Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia.

Entonces les dice: «mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo.» y adelantándose un poco, cayó rostro en tierra, y suplicaba así: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa, pero no sea como yo quiero, sino como quieras tú.»

SILENCIO

Monasterio de la Purísima Concepción
Mairena del Aljarafe

SALMO

UNA SOLISTA:

desde lo hondo de mi soledad, a ti grito, Señor.
desde lo hondo de mi confusión, a ti grito, Señor.
desde lo hondo de mi agitación, a ti grito, Señor.
desde lo hondo de mi ansiedad y miedo, a ti grito, Señor.
desde lo hondo de mi dispersión y cansancio, a ti grito, Señor.

TODOS: ¡Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Desde lo hondo de mi vaciedad, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi orgullo, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi cobardía, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi ceguera, a ti grito, Señor.

¡Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Desde lo hondo de mi fracaso, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi inconstancia, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi afán de dominio, a ti grito, Señor.
Desde lo hondo de mi pecado, a ti grito, Señor.

¡Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Yo espero que aclares mi confusión, Señor.
Yo espero que serenes mi agitación, Señor.
Yo espero que calmes mi ansiedad y miedo, Señor.
Yo espero que suavices mi cansancio, Señor.

¡Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!

Yo espero que colmes mi vaciedad, Señor.
Yo espero que allanes mi orgullo, Señor.
Yo espero que me animes en el fracaso, Señor.
Yo espero que ilumines mi ceguera, Señor.

**¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!**

Yo espero en ti, Señor,
como el centinela la aurora.
Yo espero en ti, Señor,
como el enfermo el amanecer.
Yo espero en ti, Señor,
como el enamorado a la novia.
Yo espero en ti, Señor,
como el labrador la siega.

**¡Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos al clamor de mi súplica!**

Desde lo hondo de mi ser, a ti grito, Señor,
porque la misericordia es cosa tuya,
y la liberación es para el que a ti acude.
Desde lo hondo a ti grito, Señor, sálvame de todos mis fallos.

CANTO: NADA NOS SEPARARÁ

Nada nos separará, nada nos separará, nada nos separará del amor de Dios.

Nada nos separará, nada nos separará, nada nos separará del amor de Dios, del amor de Dios.

ORACION POR LOS QUE SUFREN

Presentemos al Cristo de Getsemaní a cuantos están marcados por el dolor y la pena, por la oscuridad y el abandono, por el sufrimiento del cuerpo y del alma y por todas nosotras que seguimos los pasos de Jesús.

Por los enfermos crónicos, terminales, agonizantes.
- TODAS: Que no les falte el ángel del consuelo.

Monasterio de la Purísima Concepción
Mairena del Aljarafe

Por los que viven sin luz, sin sentido, sin ganas.
- TODAS: Que no les falte el ángel de la esperanza.

Por los que apenas pueden sobrevivir a causa de la pobreza y se encuentran socialmente excluidos
- TODAS: Que no les falte el ángel de la solidaridad y la caridad

-TODAS:

Por cuantos están oprimidos y esclavizados (mujeres maltratadas, niños sin hogar, prostituidos, presos políticos, inmigrantes sin papeles...)
-TODAS: Que no les falte el ángel de la liberación

Por todos los que de una manera u otra viven en un infierno.
-TODAS: Que no les falte el ángel de la redención.

Por todas nosotras que ansiamos vivir para el Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas
- TODAS: Que no nos falte la fe y el sentido de nuestra realidad.

Rezamos unidos la oración de la fraternidad: **PADRENUESTRO**

Rezamos también a María, madre de los desamparados: **DIOS TE SALVE MARÍA**

CANTO FINAL:

Danos Señor un corazón nuevo, derrama en nosotros, un espíritu nuevo.
He aquí que vienen días, palabra del Señor, en que yo sellaré con la casa de Israel una alianza nueva.
Danos Señor....